

El Proletario

PERIODICO QUINCENAL ORGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

Año V.-Núm. 92

Toledo 15 Marzo 1930

Precio: 15 cts.

El paro forzoso problema insoluble del capitalismo.

La crisis de trabajo en Toledo.

El paro es el fenómeno más grave que produce en el presente la aguda crisis del régimen capitalista; es una consecuencia inevitable de la organización social burguesa; es un problema insoluble dentro de las posibilidades capitalistas. El paro engendrado por el capitalismo sólo puede ser suprimido con el exterminio del capitalismo.

En la actualidad es la cuestión de mayor importancia planteada en el campo de las luchas económicas; es el más agudo problema inmediato; es la consigna más destacada de las organizaciones sindicales; constituye la primordial preocupación de los partidos políticos del proletariado.

En todo el mundo capitalista es difícil encontrar una sola familia obrera que no sufra los efectos del paro. Pero lo terrible es que cada día se acentúa más su agravación. Cerca de veinte millones de obreros sin trabajo demuestran en las grandes urbes y centros industriales de los países burgueses la impotencia de un régimen económico. Y ¡oh paradoja! la nación que se señala como el ejemplo feliz del sistema social nacido en la revolución francesa, los omnipotentes Estados Unidos de Norteamérica, figuran a la cabeza de esta crisis universal con una enorme masa de parados que rebasa los seis millones. Siguenle en importancia, también con varios millones de sin trabajo, Alemania, Inglaterra, Japón...; rondando la cifra del medio millón o del cuarto de millón los restantes países burgueses de cualquier continente.

Los partidos revolucionarios han levantado bandera de combate contra el paro forzoso, luchando intrépidamente por la jornada de siete horas, aumento de salarios y socorro a los sin trabajo por el Estado, seguro organizado a su costa y con la contribución de grandes cuotas por parte de las empresas privadas. Estas reivindicaciones parciales de carácter universal, que de conseguirse no lograrán hacer desaparecer el paro, son suscritas por la Casa del Pueblo que se suma en espíritu a estas batallas contra el capitalismo.

Con referencia a la crisis de trabajo en Toledo, nosotros sostenemos que puede atenuarse, que puede disminuir considerablemente el número de parados si la organización obrera actúa sin descanso y los parados se preocupan en todo momento de su situación, realizando una labor diaria, logrando que las autoridades tengan siempre sobre el tapete y en primer plano tan gravísimo problema.

En la localidad el paro forzoso afecta a un 25 por 100 de trabajadores de la construcción, pues ascienden a varios centenares los obreros sin trabajo. Esta crisis aún se hace más dura porque de los restantes obreros muchos de ellos no se ocupan íntegramente toda la semana. Mas no se detiene ahí el mal, pues si los obreros parados carecen de jornal, los obreros que trabajan se ven obligados a hacerlo en condiciones brutales y por salarios de hambre, con jornadas agotadoras, ya que los contratistas se aprovechan inhumanamente de la competencia forzosa que la excesiva oferta de brazos sin ocupación les proporciona.

Y así vemos que: en las carreteras de Navalpino y Estación férrea, en el

punto de Alcántara, en la construcción del ferrocarril Toledo-Bargas, se trabaja por salarios de 4'80 pesetas, cuatro pesetas y hasta 3'50 pesetas, exigiéndoles mayor esfuerzo que a los negros en las épocas de esclavitud; el desplazamiento al paro de obreros locales se aumenta con la contratación de gran número de obreros extranjeros, portugueses e italianos; se trabajan horas extraordinarias sin el recargo legal; en la construcción de la Normal de maestras se emplean peones en faenas de obreros calificados, privando de trabajo, a costa de la calidad de la obra y por el ahorro de unos reales, a varios oficiales de albañilería y de cantería.

Para luchar con probabilidades de triunfo contra tan difícil situación y no dejar ni un instante este agudo problema del paro forzoso, EL PROLETARIO, en nombre de la Casa del Pueblo, recomienda a los obreros sin trabajo se agrupen sólidamente, creando una organización adecuada, para lo cual puede servir de núcleo embrionario, de iniciación, el comité de parados que hace unos días se ha constituido y en el cual habrá representantes de los obreros que trabajan, estableciendo reivindicaciones comunes, pues la crisis es tan mala para los unos como para los otros, por extenderse a todos sus fatales consecuencias.

Con reuniones permanentes, en actuación continua, en constante contacto todos los parados y en ligazón con las organizaciones obreras, posiblemente se podrá conseguir que las autoridades, la burguesía local, adopte medidas oportunas para luchar contra la crisis de trabajo atenuando sus terribles efectos.

Las carreteras de Navalpino y de la Estación férrea, puente nuevo de Alcántara, edificios de nueva planta de la Normal de maestras, grupo escolar de la Antequeruela, Correos, Zona, Gobierno civil, Audiencia, revocación de los cientos de fachadas en deficientes condiciones de seguridad y ornato, poner en condiciones de salubridad e higiene gran número de viviendas... ofrecen ancho campo a la actuación de las autoridades, que si quieren pueden conseguir grandes triunfos y el aplauso del proletariado toledano.

Panoramas de actualidad

se ha dirigido al rebaño haciéndole saber que lo política no es incompatible con los golpes de pecho. Todos deben hacer lo posible por acaparar cuantos cargos puedan, ya que desde ellos siempre se podrá hacer algo por la causa del incensario.

desconoce a los suyos todavía. ¿Cuándo un adorador nocturno ha vuelto la espalda a una anguila que haya podido ponerse a su alcance? Y aun sin ponerse, por todos los medios ha tratado de atraparla. Lequerica, el idolo de

El Bonete, antes y después de la dictadura—mientras, no—es ejemplo perenne de ello. ¿No es Lequerica de los de la vela a cuevas? Pues éste, para ser diputado por Toledo, pagó muchos votos a seis y siete duros nada menos. Eso en los tiempos en que se estilaban los votos. Claro es que, en los modernos, los enciende velas se agarraron a la teta de la U. P., de la que chuparon a placer. Y para los venideros, huelga desde luego la enciclica

El rebaño, sin que se lo indiquen, hará, como siempre, lo que pueda. Lo malo es que la gente se ha espabilado, y ya ni Maura se fia del sermón de la Cuaresma.

Trabaje, trabaje no obstante el artículo, y con tiempo suficiente, por si pudiera ello ser de algún resultado, aunque vamos a tener que lamentar que no, por eso, porque la gente está espabilada y no entra ya por lo de la inquisición.

MARTINITO

Este número ha sido visado por la Censura

Con gusto publicamos la siguiente circular que para su difusión nos remiten. EL PROLETARIO señala a los obreros la conducta de los periódicos que se titulan liberales, amigos de la clase trabajadora y no son sino instrumentos que la burguesía utiliza con arteros fines de clase para engañar al proletariado.

«A propósito de un conflicto»

A título informativo y para que todos los obreros sepan a qué atenerse respecto al proceder de La Libertad con la organización obrera, publicamos los datos que siguen sobre el actual conflicto huelguístico en los talleres de dicho periódico.

Hemos de recordar que *La Libertad* fué fundada en 1919 por los redactores separados de *El Liberal*, con motivo de la huelga general de Artes Gráficas.

Las relaciones con los redactores de dicho periódico, compañeros en aquellas jornadas huelguísticas, eran pues, de extraordinaria cordialidad, como correspondían a compañeros de lucha, como asimismo con la Empresa, que siguió en sus relaciones con la organización obrera, la orientación que lógicamente podía seguir, ya que era un diario nacido a consecuencia de un movimiento huelguístico y que pretendía defender a la clase obrera y a las ideas democráticas.

Sólo al encargarse de la empresa el de sobra conocido negociante señor March, inspirador del periódico, con arreglo a sus conveniencias, estas relaciones fueron debilitándose, hasta el extremo de que, en marzo del año 1928, eliminaron de sus talleres a ocho mozos de las rotativas de *La Libertad e Informaciones*, a pretexto de una supuesta modernización de la maquinaria, y sin tener para nada en cuenta los años de servicio en la casa—algunos de los despedidos eran de los que iniciaron en 1919 *La Libertad*—ni los acuerdos que sobre el particular, tiene firmados la organización obrera gráfica.

La Empresa no satisfecha con los resultados obtenidos en la sección de máquinas, trató, aunque inútilmente, de realizar lo mismo con los estereotipadores y otras secciones.

Ya con propósito de eliminar personal y dar la batalla a la organización, en el próximo pasado junio se negó en absoluto a la admisión en sus talleres de estereotipia de los obreros que, con arreglo a las bases de la Asociación, tenía que admitir al aumentar la páginas, y, por tanto, el trabajo de dichos obreros.

Insistentemente ha reclamado la organización obrera el cumplimiento de las referidas bases de trabajo a la empresa de March y Ordinas, sin obtener el menor resultado, hasta que, decidida a terminar con tal estado de cosas, perjudicial para los intereses de la Asociación, decidió la huelga en dichos talleres, no sin antes recabar y obtener la ayuda moral y material de la Federación Gráfica Española.

Constituido por Real orden del Ministerio de Trabajo un Comité Paritario circunstancial para resolver el conflicto, el Comité ha dictado un laudo favorable a los obreros, que la empresa no acepta, a menos de que se la consienta eliminar a todos los huelguistas pertenecientes a las Asociaciones de Estereotipadores e Impresores de los referidos talleres.

Esta es la situación actual de conflicto en *La Libertad*, periódico cuyo personal de estereotipia e impresión es íntegramente traidor a la causa obrera.

En el ánimo de todos los trabajadores y de aquellos lectores sinceramente democráticos que aún siguen leyendo *La Libertad*, deben pesar los hechos realizados por el «filántropo» señor March, en este periódico que en tiempos era democrático y obrerista, y hoy abandonado de la masa popular que al principio encontró de su parte, se ha convertido en un instrumento más de dominio y de engaño de una empresa capitalista.

De la clase obrera depende el éxito de las reivindicaciones de los obreros en huelga, respondiendo a esta empresa con la solidaridad hacia éstos, no adquiriendo dicho periódico, impreso por obreros no asociados, al servicio de los «demócratas» de *La Libertad*.

¡Obreros, no comprar «La Libertad»!

LAS JUNTAS DIRECTIVAS
de las Asociaciones de Estereotipadores
e Impresores.»

Una aclaración de la Caja Regional

El consejero delegado de la Caja Regional de Previsión Social interesa de nosotros el que aclaremos que los consejeros obreros de esa Caja sólo perciben diez pesetas, cuando asisten, por cada sesión que celebra la Comisión Ejecutiva, y que la representación que ostentan se les confirió estatutariamente.

Aclarado queda. Pero hemos de hacer una breve consideración, no en cuanto al primer punto, aun cuando tuviéramos motivo para ello, ya que tenemos entendido que la cuestión material no sólo estriba en las diez pesetas, sino que la Caja también paga viajes a Guadalajara, Ciudad Real, etc., y sus correspondientes dietas.

Es en cuanto a lo segundo. Nosotros no conocemos lo que los Estatutos prescriben respecto al particular, porque no disponemos de un ejemplar de los mismos. Pero hemos de suponer que hablará de represen-

taciones genuinas, rigurosamente auténticas, y en la Caja Regional existe un vocal que figura como obrero, pero que no lo es, aunque pretenda disfrazarse de ello. Esta afirmación demasiado saben que es exacta cuanto integran la Comisión Ejecutiva de esa entidad social.

El señor a que aludimos no integra ninguna entidad netamente obrera, ni se le admitiría tampoco porque no es obrero. ¿A qué trabajadores representa allí entonces? Esperamos que

el consejero-delegado aludido nos responda a esta pregunta, al tiempo que tiene en cuenta que buena parte del indiferentismo que la clase trabajadora observa por el régimen de retiros obreros dimana de estas irregularidades que reclamó varias veces y sin que mereciera contestación por nadie de ese Consejo, y lo menos que podíamos hacer nosotros era aconsejar el vacío en esa entidad a la clase trabajadora, ya que no teníamos nuestra representación legal.

LOS ALBAÑILES MADRILEÑOS

¿CAMBIO DE RUTA?

En la muy nutrida colección de libros, folletos y artículos dedicados al movimiento obrero en su doble aspecto, sindical y político, no se encuentra ni un sólo párrafo que analice en su esencia las mutaciones violentas, los cambios bruscos, que frecuentemente se operan en el seno de determinadas colectividades proletarias, si bien en su aspecto general, todo marxista, en la acepción científica de este vocablo, sabe que según la ley del materialismo histórico, el ser humano piensa y obra absolutamente de acuerdo y en armonía con las condiciones materiales—económicas—que rigen su existencia; de una manera específica, de forma detallada relacionada con algún hecho reciente, con un caso concreto nada se nos ha hecho observar hasta el presente. Al menos, nosotros que gustamos muy de veras de este magnífico alimento espiritual, no hemos tropezado con nada que nos hiciera variar de opinión.

Con sinigual agrado y aun rebasando los límites de lo prudencial, intentaríamos una descripción psicológica de esta naturaleza, si motivos de índole interna, es decir, si argumentos contundentes no nos negaran la razón sin ornos.

Máxime cuando en estos días de borrascosas discusiones y desviaciones indiscutibles, tantas tonterías e infinitas gansadas están siendo elevadas a la categoría de afiorismo. Y sobre todo un *juicio clínico*, — la frase está de moda—, mejor, una disección moral del organismo obrero socialmente más interesante, que se intitula Sociedad de Albañiles «El Trabajo» aportaría un rayo de luz, rasgando la nebulosa extendida sobre la función indispensable del sindicato, no por obra de la Naturaleza, sino por una constante labor, repetida continuamente por hombres equivocados o interesados. Pero camarada lector, con todo lo interesante que sería nos vemos en la necesidad de no andar por caminos tan erizados de peligros, por temor a que suframos algún percance, fácilmente presumible y no logres enterarte de lo que sigue.

Al concederle categoría de principio a seguir, la tan debatida proposición marca un hito inconfundible, sobre el cual convergerán las miradas de los militantes inquietos y les guiará en su ruta, hacia las posiciones más ventajosas en el campo de las batallas sociales. Batallas éstas que no serán fructíferas —que serán perdidas— si a los soldados de la organización se les inculca el amor y la condescendencia con el enemigo —el reformismo— o si los que dirigen el combate sueñan con las delicias de una paz perdurable —colaboracionismo—. Que proporcionarán resultados positivos si soldados y conductores —jefes, para expresar mejor el símil— funden en uno sólo sus comunes anhelos y se lanzan a la lucha, rompiendo la ofensiva, portando como único objetivo desmoralizar, primero, mermar la potencialidad económica, después, y por último, reducir a la nada al ejército enemigo. Esto sería posible cuando dirigentes y dirigidos —soldados y jefes del ejército

proletario—padecieran absolutamente iguales vicisitudes, tanto en el aspecto físico como en el moral. Mas como generalmente no sucede así; como quienes llevan las riendas, suelen disponer de un relativo bienestar—menor, claro está, que el que algunos amantes de la insidia propagan—y se hallan, temporalmente, a cubierto de las repetidas crisis de trabajo y de la soez intemperancia de la burguesía, lógicamente y en buenos principios marxistas, su forma de interpretar las cuestiones ha de ser diferente de como deberían ser interpretadas por las masas directa y duramente expoliadas, de habérsela puesto en condiciones para la solución de sus propios problemas.

Oportunidad no se le puede negar al acuerdo recaído definitivamente en la asamblea celebrada por la Sociedad de albañiles el día 19. No supongan los dados a las suspicacias, que es porque afecte a camaradas de elevado nivel societario. Porque lo vicioso no son los hombres—sería pueril pensarlo—sino el sistema. El privar del derecho a emitir la opinión y el voto a compañeros de una organización, siempre resulta desagradable aun para aquellos que hicieron caer la balanza con el peso de sus sufragos. Pero en medio de todo no se vislumbra otra fórmula para variar el sistema. Por otro lado, todas las reformas importantes efectuadas en los organismos que juegan un papel tan elevado y de tan alto valor histórico como las colectividades obreras contienen en el fondo asomos de inconsciente injusticia. Por todo ello, los afectados, si, como no podemos dudar, son fervientes entusiastas de la misión a cumplir por los sindicatos, no podrán menos que congratularse del resurgir—símbolo de vital potencia—de la sociedad de clase.

Convengamos, pues, en que el método empleado por «El Trabajo» al objeto de volver al punto de partida, contando en su activo una muy sabia experiencia y mayores posibilidades de triunfo, en un futuro próximo del cual ya se dibuja su risueña silueta, es a todas veras inmejorable. Particularmente nosotros, con el entusiasmo y la pasión de nuestros años mozos, deseamos sea secundado el ejemplo por la totalidad de organizaciones sindicales que integran el movimiento obrero no sólo de nuestro país, sino que debiera extenderse de uno a otro confín del Universo. Y esta medida acarrearía como consecuencia en lo inmediato la unidad de todas las fuerzas proletarias, y en último término la victoria de la clase trabajadora mundial.

M. NAVARRO BALLESTEROS
Madrid, enero.

N. DE LA R.—Como indica el precedente artículo, la proposición que priva del derecho de voz y voto a los retribuidos de la Sociedad de albañiles «El Trabajo», de Madrid, y a aquellos de sus afiliados que disfrutaban cargos en la organización obrera, ha sido definitivamente puesta en vigor a partir del día 19 de enero de este año, fecha en que ha sido celebrada la Asamblea convocada al objeto por esta entidad.

En anteriores números hemos co-

mentado la importancia de esta medida. Tanto más cuanto que dos de los afectados por este acuerdo son, entre otros, Largo Caballero y Anastasio de Gracia.

Felicitemos muy sinceramente a la organización de los compañeros albañiles por este gesto que dice mucho en pro de su consciencia de explotados.

Anunciantes de "EL PROLETARIO",

NOTAS.—Contamos con el perdón de ustedes al transformar sus anuncios en este número, y por una sola vez, pues teníamos necesidad de dar salida a la gran cantidad de original que nos abruma.

A LOS LECTORES: Todos los anunciantes, menos uno, son de Toledo.

F. CARRETERO

DENTISTA

CONSULTA DE 10 A 3 Y DE 5 A 7

HORNO DE LA MAGDALENA, NUM. 6

TOLEDO

Café "Los Niños"

Rafael Jiménez

CASA DÍAZ

MANTEQUERÍA

SALCHICHERÍA

FIAMBRES

El industrial constructor más económico en el ramo de la madera,

FERIA, 7

MONTES

MERCERÍA Y PAQUETERÍA

Belén, núm. 3

COSAS DE AYUNTAMIENTO

Una aclaración

Llegan hasta nosotros ciertos rumores, de los que salimos al paso, para aclarar que nosotros, en nuestras secciones políticas que publicamos en EL PROLETARIO, solamente hacemos crítica política y nunca personal, porque a nosotros todos los hombres nos merecen el respeto individual a que tienen derecho, y, por lo tanto, solamente repetimos que nuestra crítica se la hacemos al político que en el desempeño de su cargo da lugar a ella, pero siempre respetando la dignidad de cada cual, pues si algún día hubo periódico que esos medios explotó, el nuestro no es ese, porque la mayor parte de los que componen la redacción de EL PROLETARIO somos jóvenes y no encajan en nosotros esos procedimientos de cobardía que siempre estaríamos dispuestos a rechazar en todos los terrenos a que se nos llamase.

¡Y va bola, señores!

¿Hay o no hay?

Dicen que en el *gaspacho* que celebraron los componentes del anterior Ayuntamiento con el fin de solemnizar su salida, se echaron cuentas sobre el dinero que dejaban en las arcas. Si Pitágoras hubiera estado presente, de seguro arma el primer *jollin*, pues la forma de hacer las operaciones aritméticas no fueron, por lo visto, las usuales en los centros de enseñanza. Influyó el vino.

Con el resultado se fueron a *El Boinete*, que con singular satisfacción hablaba de cincuenta mil duros. ¡¡Exageraó!! Si no fuera porque gozas fama de embustero, a lo mejor te creeríamos algo. Claro es que en seguida salió el alcalde interino diciendo que no había ni para pagar a los empleados la mensualidad. Y esa, esa es la verdad.

Nos dicen con insistencia, cosas que nosotros no podemos creer sea cierto, y es que dos concejales del antiguo Ayuntamiento colocaron en sus jardines diez o doce pinos cada uno, y se dice que fueron los mismos jardineros del Muni; a nosotros nos parece que esto no tiene importancia, porque los trajeron de esa finca que llaman «Higares», para plantarlos en no sé qué calle o paseo, y como por lo visto sobraron, no los iban a tirar, porque eso sí que hubiera estado mal, habiendo sitio donde ponerlos, y más creemos nosotros que por una cantidad así no haya derecho a mormurar a quien tantos desvelos y trabajos costó el estar al frente de toas estas cosas; y todavía hay quien dice que qué mal le paga su pueblo todos sus sacrificios; él sí que olvidó en un día a su pueblo.

Hasta nosotros llegan las voces que un nuevo viejo edil dá muy enfadado, porque nadie le da razón de una estufa eléctrica que existía en el despacho de tenientes de alcaldes, sin duda este concejal olvida que se han introducido allí varias reformas, y las cosas antiguas las debieron meter en el sótano; pero por ná del mundo se conforma, y dice que si la estufita no paece, que va a formar un expediente que va alcanzar hasta a espabila; no quió decir la que se armó; en seguida se dieron órdenes de que tos los guardias tenían que buscar la dichosa estufita, y na, sin paecer; pero cuál no sería la sorpresa del mencionado concejal, cuando volvió a bajar al Muni y ver la estufa en su sitio; la inmediata fué preguntar que en dónde estaba metía, y ¡qué dirán ustedes que le contestaron?, que se la había llevaó la... labandera del ordenanza del Ayuntamiento y se le olvidó devolverla; pero ya está en su sitio; a ver si se calla ese concejal; ¡¡pues vaya de una cosita que se fué a acordar al cabo de los años!!

Nos ha llamado la atención el ver a unos guardias con unos papeles por las calles y apuntando, y la curiosidad nos indujo a preguntarles que para qué era eso; dijeron: ¡no sabemos!, nos lo han mandao dos empleaos del Ayuntamiento para que veamos si todas las casas tienen número, y si no le tienen tenemos que volver con un bote, una brocha y una escalera, a ponérsele; caracoles, ¡los guardias pintores!; ¿es que no hay en Toledo gremio de pintores que pueda hacer esta labor?, ¿o es que el Muni, no tiene unos céntimos para pagar ese trabajo?; suponemos que no estarán enterados de esto algunos señores de los que componen la permanente, por lo que creemos no consentirán que los guardias municipales se metan a pintores; su misión no es esa, y suponemos, por decoro del cuerpo, que se desautorizará esa orden tan desordenada.

Se han confirmado los rumores. El señor van-den-Brule, ex upetista, cabo del somatén y muchas cosas que nos reservamos por ahora, es el alcalde de Toledo. Indudablemente, un digno sucesor del amo del jardín de San Lucas,

reformado y ampliado durante el mandato.

* *

Entre los nuevos tenientes de alcalde, figura el carpintero señor Faime. Su labor anterior fué fructífera, y como quiera que la clase trabajadora, es decir, el verdadero pueblo, no tenemos representación en el Ayuntamiento, de esperar es que nos defiendan en lo que pueda. Si así lo hace, ya nos ocuparemos de él a menudo...

Una de las cosas que debe investigar es lo referente a un banquete que tuvo lugar en el Ayuntamiento la noche que se aprobaron los presupuestos. ¿Quién pagó aquéllo? ¿Puede consentirse que el dinero del pueblo se gaste en francachelas? Si fue así, debe exigirse que a

tos planteados por la clase proletaria, y los señores anarco sindicalistas, por su apoliticismo y falta de educación marxista.

Los unos y los otros jamás se acordaron de las masas obreras campesinas; sólo en algunos y contados momentos de la carcomida y podrida política burguesa estos jefes y jefecillos del conglomerado socialista español, se miró al paria campesino solicitándole el sufragio universal para luego ellos traicionar los principios revolucionarios del obrerismo internacional. Esta es toda la labor de educación sindical que se ha hecho entre las clases obreras y campesinas.

¿Quién no recuerda aquéllas luchas políticas desarrolladas en los campos de Andalucía y Castilla la Nueva? Cuando se acercaban las contiendas electorales, todo eran promesas y buenas palabras; pero, pasado aquel momento, nada se cumplía. De ahí viene la deserción del obrero campesino y el andar tan remisos en organizarse. Pero todo aquello pasó y sólo de enseñanza nos tiene que servir; es que el obrero del campo ha de seguir, como hasta aquí, sin acordarse para nada de la organización sindical, sometidos a un régimen de tiranía y esclavitud, estrujados en todo momento por el gran terrateniente y el obrero rural, llevando siempre consigo una vida mísera, faltos de lo más necesario para él y los suyos con jornadas larguísimas de sol a sol, salarios raquíscos, desamparados por completo de toda la legislación social que hoy día disfruta el obrero de la industria, gracias a la fuerza y empuje de la organización sindical?

Inevitablemente, no queda a estos camaradas del campo otro camino que la organización netamente proletaria si quieren aliviar, en parte, el malestar de sus estómagos vacíos y de sus cuerpos ateridos, procurando colocarse al mismo nivel moral y material del resto de los demás proletarios, lo mismo de la fábrica, del taller, que de la mina.

Para dar una demostración de lo que decimos y supone la organización sindical, cuando ésta tiene por objetivo la lucha de clases y se desenvuelve en un terreno completamente revolucionario, vamos a traspasar unos datos recogidos del IV Congreso de la Internacional Sindical Roja, de la situación sindical en que se encuentran los campesinos en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a como se encuentran en el resto de Europa. En el Estado proletario Soviético, el salario ha sido aumentado extraordinariamente en todas las grandes explotaciones, y lo mismo en las colectivas que en las privadas está establecida la jornada de ocho horas por igual; la legislación sobre protección del trabajo es la misma para los asalariados del campo que para los de la industria; el seguro social, incluso el de parados, se efectúa a cuenta del Estado; los contratos de trabajos han sido adoptados en vastas proporciones. En la U. R. S. S., el número de obreros agrícolas organizados ha aumentado, en el transcurso de los últimos cinco años, en más de cinco veces; enero, 1923, 249.100 miembros; enero, 1928, 1.271.000. ¿Se puede decir de algún país capitalista en el que el obrero campesino se encuentre en estas condiciones, aun en aquellos en que vienen gobernando los social patrioterros? ¡Creemos que en ninguno! La masa de obreros y campesinos, la más numerosa y de mayor rendimiento al país debe despertar del letargo en que está sumida y venir a ocupar su puesto de combate que le está reservado en las filas del proletariado organizado.

¿Cómo empezar esta obra redentora del proletariado en general? ¡Bien fácil sería a nuestro entender! ¿Cuántas entidades de campesinos hay que acepten la lucha de clases y, por lo tanto, la organización federativa? Lo mismo da que haya cinco que cincuenta, una de ellas es la que debe echar sobre sí la tarea de escribir a las demás, propo-

niéndolas como consigna inmediata y urgente, la creación de una Federación Nacional de obreros del campo.

Este es el paso decisivo, firme y con resultados positivos para la causa proletaria que se debe dar, con el fin de buscar un bienestar social entre las masas obreras y campesinas. Esperamos no caigan en el vacío estas ligeras consideraciones, que por el momento nos atrevemos a exponer sobre problema tan interesante como éste es para el obrero campesino, teniendo la creencia de que puedan ser tomadas en cuenta por los mismos y no harían otra cosa que cumplir con un deber de explotados.

Tengamos en cuenta siempre las palabras del maestro Carlos Marx: «el obrero nada tiene que perder y sí que ganar un mundo nuevo».

MARIANO GARCÍA

Getafe, 1-1930.

Carta abierta

SR. D. VIRGILIO CARRETERO

Distinguido compañero: Me propongo, ante mi sorpresa a su nota, por conocer muy de cerca mi ideología, el manifestarle sin admitir controversia, algunas reflexiones sobre lo que entiendo de la histórica palabra republicano.

Empezaré manifestándole el no pertenecer a ningún partido republicano, por no haber visto en los mismos la unidad de pensamientos que en fines políticos se deben de observar y discrepar de ciertas formalidades que se hacen indispensables para la reivindicación de un ideal. No impide esto, para tener bien definido un ideal como es el republicano, que por espacio de muchos años fué un baluarte de libertad, en el sentido democrático de la palabra, en relación con las conquistas que se manifestaron en el espíritu ciudadano de hombres cuya inmortalidad es bien manifiesta.

Entiendo, que el republicanismo es una agrupación de hombres de amplio espíritu liberal que, escalonadamente, queremos llegar a perfeccionar un estado y suprimir privilegios de gracias que por la igualdad del destino no deben existir.

El sistema de agrupación de clases me parece un tópico de la palabra, porque la realidad en la lucha política, nos demuestra todo lo contrario. Los hombres somos con nuestras convicciones políticas los que formamos las agrupaciones, y no los bienes ni las profesiones, pues bien entendido, el militante en un partido, no figura por su capital, sino todo lo contrario, su idea y su actuación personal.

Comprendo que estas reflexiones mías, no pueden llegar en su espíritu, inquieto y avanzado, hacer ningún retroceso de idea, pero opino que nuestro sector de clase está más capacitado para una forma de estado republicano que no de clase, por su despreocupación hacia la política, que nunca se preocupó más que de lo económico, sin mirar, que sin actuar políticamente, no se puede sacar un fruto grande y beneficioso en el terreno económico.

Y para terminar, por no creer de interés en los actuales momentos estas polémicas tan superfluas para nosotros, amantes de la democracia, terminaré haciéndole saber que en el terreno económico-social, mi reflexión no difiere en nada del que más, y en el orden político estoy a las puertas del socialismo, cuyas ideas simpatizan grandemente con mi manera de pensar en clase y posición.

JUSTO GARCÍA

Camarada Justo García: Considero tan equivocados en sus concepciones de la lucha política social y económica a los obreros que aún se apellidan republicanos y observo en su carta errores tan graves sobre estos problemas, que en el próximo número, sin

darle carácter de controversia, publicaré unas cuartillas acerca de tema tan interesante.

CARRETERO
Director de EL PROLETARIO

«El alcoholismo y sus consecuencias»

Conferencia de don Nicolás Peñalver, médico de la Mutualidad Obrera toledana

Por la gran abundancia de original se nos olvidó dar cuenta de esta conferencia en el último número.

En esquema sintético nos dijo: El alcoholismo es una plaga tan terrible como la sífilis y la tuberculosis. El alcohol no es excitante sino un paralizante, un veneno. El alcohol, sólo

Virgilio Carretero Maenza

ABOGADO

CONSULTA DE ONCE A DOS

Horno de la Magdalena, 6

TOLEDO

Café Rey Wamba

Julián Ayuso.

Restaurant "ROYALTY,,

Barrio Rey, núm. 1.

Teléfono 50.

JENARO

Trajes y abrigos de todas clases.

JENARO

Antonio Galán

= Agua de Cabrahigos. =

= Cuba de 900 litros. =

Real, núm. 39.

escote repongan esos cuartos a las arcas municipales los tragones.

En el señor Gamero confiamos.

* *

También recabamos de él que pida el que las sesiones de la permanente se celebren por la noche, que es cuando los obreros podemos acudir. Es una cosa que no tuvimos que rogar ni a los de la dictadura. ¿Estamos?

Trabajemos por organizar al obrero campesino

Las tareas más inmediatas y de resultados más prácticos para la causa obrera en estos momentos de crisis ideológicas en los cuadros sindicales, es el de poder organizar a las grandes masas de obreros campesinos. Nada más echar una ojeada por las distintas regiones agrícolas del suelo español, nos encontraremos con la inmensa mayoría, por no decir la totalidad, del obrero campesino sin organizar.

Todo esto trae como consecuencia aparejado un atraso grandísimo en el desarrollo moral y material de la organización sindical. Muy poco, o casi nada, se ha hecho en este sentido por los dirigentes de los organismos obreros nacionales conocidos por la Unión General de Trabajadores y Confederación General del Trabajo. Los señores social-demócratas, por no haber tenido más que ambiciones, demasiado egoístas, ni más preocupación que el de crearse un porvenir holgadoamente a costa de los intereses proletarios, desempeñando, en ocasiones, el papel de Judas en algunos de los movimien-

sirve para degradar al hombre. El alcohol produce lesiones funcionales fácilmente apreciables en las autopsias. El alcohol produce trastornos morales convirtiendo al hombre en pendenciero, inmoral y delator.

Las consecuencias más graves tienen carácter social por el importante papel que el alcohol juega en la herencia, en la reproducción de los seres. El aparato generador disminuye su vitalidad y el germen se intoxica, siendo muy débil el nacido y muriendo con mayor facilidad. Es una causa de aborto, porque la sangre no lleva el alimento normal para la viabilidad del feto.

En resumen; afirma que todo alcoholizado es un mal ciudadano, un mal hombre y un mal padre.

La profilaxis de esta plaga ha de ser colectiva. En las escuelas, en los cuarteles, en las fábricas, en las grandes aglomeraciones hay que hacer constante propaganda contra el alcoholismo. Es obra de varias generaciones. Se deben fundar asilos para bebedores buscando su curación.

La Casa del Pueblo felicita efusivamente al joven conferenciante por su bella disertación y le da las gracias desde estas columnas por su atención.

Obreros: Leed «EL PROLETARIO»

Por exceso de trabajo en la Imprenta, no se pudieron tirar las cabezas del número en color.

CHISPAZOS

¡Una «gorda»!... y ande el movimiento.

*A la plaza fui de baile
(bero vestido de fraile).*

*Vergüenza me dió de ver
que pagara la mujer.*

*¡Eso se tira a las tapias!...
(esto sin ser Luis de Tapia).*

*¡Eso no lo hace ninguno!...
(esto sin ser Unamuno).*

Por hacerles el aforo
han pagado hasta los loros.*

*Una mujer que era sorda
pagó también una gorda.*

*Por sentarse en los tendidos
una gorda han sacudido.*

*Y la empresa tan contenta;
(como que pagó hasta El Menta).*

*¡Pagar los hombres tres reales!;
(bien han llenao los morrales).*

*Y Torán, con su cuadrilla,
pagaron quince perrillas.*

*Y Morana, con sus chatos,
bien se ha puesto los zapatos.*

*Pagaron hasta los chicos;
(que estos no ven ni los picos...)*

*no como los atrevidos...
que miran a los tendidos.*

*¡Y a esa mujer toledana!,
que es la flor de la manzana,*

*¡una gorda se las cobrel!,
¡paya una empresa más pobre!...*

*A las cinco, el remojón,
y se suspendió la función.*

*Y por poco nos mojamos;
(¡qué suerte tienen los amos!..)*

*¡Pasaron los carnavales!
¡descubramos nuestra faz!;
¡pero algunos no se quitan,
en la vida el antifaz!...*

CAMARÓN

MADRILEÑAS

¡¡Eureka!! ¡¡Eureka!!

He aquí el grito descomunal, rugiente, estentóreo, lanzado por la «élite» del obrerismo madrileño, en estos benditos días.

«¿Os habéis fijado? ¿Leísteis el discurso?»

Inquieren ávidos, entre regocijantes y emocionados los afortunados mortales que beben la savia socialista en fuente oficial.

Y, orgullosos, envalentonados, prosiguen durante varios días en ruidosas manifestaciones de alegría... Pero desconsuela un poco el que no logren hacer copartícipes de su entusiasmo al resto de los trabajadores. ¡Así es de inconsciente la masa! ¿Acaso no es un motivo grandioso para inundar de grato optimismo y para que cunda rauda la euforia entre los 50.000 trabajadores que no pueden trabajar? Indudablemente que sí. ¡Que se alimenten los pobres... de ilusiones!

Día 26 de febrero. Fecha que será señalada con piedra grande y blanca en

el camino de la Historia. Y en el centro de la piedra una fotografía para recordar al caminante olvidadizo los cargos del héroe.

«¿Mas qué ha sucedido?» Preguntarán los camaradas de la catolicísima ciudad toledana. ¡Ahí es nada! Algo tan ruidoso como un repique de vuestra «gorda» campana. Los trabajadores de este casi paraíso madrileño, hemos escuchado «la voz del pueblo», nuestra propia voz. Y nosotros, el pueblo, que ya nos habíamos olvidado de ese sonido, la hemos oído clara, satírica, bullanguera, resonar por los ámbitos del patio de cristalés del Ayuntamiento. La verdad es, que no hay mucha seguridad de que sea nuestra. Como resulta que en seis años y cinco meses hemos imitado a los mudos—afonía-circunstancial-forzosa—, hoy no reconocemos nuestros propios sonidos guturales. A todo esto, los entendidos, nos aseguran muy seriamente que somos los papás de la criatura. Claro que somos lo bastante cautos para erigirnos en usufructuarios de determinadas notas, las más agudas—las radicales—y aplazar el reconocimiento del resto en previsión de que nos den «gato por liebre».

Lo cierto y seguro es que los carrancistas no disimulan su gozo. En sus grupitos porteriles óyense exclamaciones significativas: «Pues todos, señor gobernador, señor alcalde, a París con él.»

Y parodian todavía: «Yo le mandaba a su señoría a cazar codornices con don Fulgencio.» A seguida entonan: «¡Qué valiente! ¡Qué enérgico! ¡Cómo les ha dicho las verdades!»

Todo lo transcrito, y aún muchas más cosas, todas ellas de *tono duro*, dicen que hemos dicho nosotros, el pueblo. Realmente nuestra extrañeza es ilimitada. Porque ¡cuántas cosas se nos atribuyen sin haber abierto la boca!

Los madrileños, que sudamos la gota gorda para ganar el *coci*, estamos tan alborozados que nos dan ganas de gritar: ¡Que salga el autor! No lo hacemos, porque no nos consienten gritos subversivos. Si no...

Después de este fausto acontecimiento, el pueblo recibe muchas felicitaciones, millares y millares de felicitaciones. Si el pueblo va al café, como si sube al tranvía, los admiradores y los papanatas no le dejan tranquilo. Le estrechan la mano, pronuncian cariñosas frases, le dan vivas hasta enronquecer y los bobalicones impenitentes lo miran como si no lo conocieran ¡Con lo visto que está!

En fin, amigos toledanos, no podemos por menos que compadeceros. Bien es ciertísimo que vosotros tenéis también catedrales y eso que llaman arte. En cambio no podéis oír vuestra voz, ni siquiera probarla. Aún la tiene monopolizada la U. P., aquí no. Madrid es una ciudad encantadora.

Las malas lenguas dirán que hay muchos obreros parados; muchos hombres, mujeres y niños sin comer. Sí, es cierto; pero en cambio pueden hablar en el Municipio, en la Diputación y... en el Retiro. Nada importa que eleven el precio de la carne y las patatas y que no se respete la jornada de ocho horas y que se despidan obreros injustamente. Con un par de discursos mas o menos bien hilvanados y una tenencia de alcaldía estamos sobradamente compensados. Lástima, queridos amigos, que no pueda decir nada, por el pueblo toledano el dueño del «Organillo». Estaríamos iguales.

A este paso, la liberación total de los asalariados madrileños, es cuestión, por largo, de un par de meses. Y como somos magnánimos ya os ayu-

daremos a hacer vuestra revolución. Con tiempo y una caña...

ESPABILA

Madrid, marzo.

Cosas que pasan

El Sr. Montoya, alias *Casafuerte*, ha sido el *amo* absoluto de Toledo durante el mando de su cuñado el ex ministro Sr. Calvo, el que a tan elevado nivel ha colocado la peseta.

Y amparado en ese parentesco, el pastor de la ex U. P. toledana se ha echado a las costillas lo menos cuarenta Cargos representativos, los cuales le proporcionan al Estado, seguramente, una millonada de pesetas.

Nada ha desperdiciado este cacique. Incluso preside el Comité Paritario del Comercio, del que se lleva la friolera de *seiscientas veinticinco* pesetas mensuales y *ciento veinticinco* por el alquiler del local, pues ha de saberse que este Comité Paritario está instalado en una finca de Casafuerte.

Nueve mil pesetas anuales sólo por este concepto. ¿De esto no saben nada los periódicos de Madrid?

**

Otro de los que *chupan* de este Comité paritario es el señor Constantino Rodríguez, concejal y teniente de alcalde, director del Instituto y reaccionario exupetista. ¿Qué hace allí este señor para que le den cuatro mil pesetas? ¿No tiene bastante con el elevado sueldo por su profesión?

**

El pedante más grande del Ayuntamiento anterior, un *niño pera*, cobra como Secretario de este Comité seis mil quinientas pesetas, y según tenemos entendido, apenas si aparece por allí.

Dirán nuestros lectores que con este personal y estos sueldos, el susodicho Comité debe marchar de primera. Así debía de ser. Pero es el caso que desde agosto del pasado año que un dependiente de ultramarinos reclamó salarios devengados y no percibidos, aún nada se ha resuelto, a pesar de ser el asunto el único de esta índole que le ha presentado.

Todos estos enchufes se deben a la U. P. Deben desaparecer con ella, por tanto.

**

D. Gregorio Ledesma y D. Andrés Marín, exupetistas como los anteriores, también participan del botín. El primero, es presidente y el segundo secretario de otro Comité Paritario. Que se vayan santiguando, porque no creemos les dure mucho el *Chupen*.

Poco a poco iremos descubriendo a los *camaleones* que nos rodean.

**

Nos dicen que el sereno municipal que echa una mano por la noche al surtidor de gasolina de Zocodover, va a pedir al Ayuntamiento la jubilación para dedicarse exclusivamente a la gasolina, y así continuar matando dos pájaros de un tiro.

No nos parece mal la determinación. ¿A qué poner reparos a este pequeño caso cuando la mayor parte del personal, por no decir todo, del monopolio de petróleos le integran *enchufados* y *paniaguados* que cobran por dos o tres conceptos?

Y todavía habrá alguno de estos que hable mal de... ¡Qué sarcasmo!

**

A Maximino, el propietario del local durante varios años ocupado por la

U. P., le recomendamos que proceda a hacer allí un *fumigao*.

Es cosa que le conviene, si quiere alquilarlo. Si no lo hace, tiene local *desalquilao pa rato*. El tiempo lo dirá.

**

Nos dicen que el inspector del trabajo ha metido algo en cintura a algunos contratistas de esos que confunden al obrero con los negros de Fernando Poo.

Es lo que está haciendo falta. Las autoridades no deben consentir que estos contratistas sin conciencia siembren el hambre por donde pasan. ¿Desde cuándo pueden pagarse jornales de catorce reales por trabajar como negros? ¿Qué puede comerse con catorce reales? Hora va siendo de que se acaben las fechorías llevadas a cabo en el ferrocarril a Bargas y en el puente, de las que han tomado buena nota otros contratistas para *seguir viviendo*.

El inspector del trabajo debe continuar su campaña, que será vista con singular complacencia por los enemigos de la moderna inquisición, y como hombre joven no debe doblegarse ante estos negreros, y ensalzaremos su gestión.

**

El pueblo debe tener muy en cuenta que no sólo los concejales que han salido ahora son los de Primo. Los anteriores a éstos también lo fueron. En tiempo oportuno daremos la lista completa de los concejales que lo han sido después de los del 23, con el fin de que se tenga muy presente.

A algunos no les valdrá el intentar ponerse la careta. El carnaval pasó.

ACTIVIDAD SINDICAL

La sociedad de obreros encuadernadores de Madrid, que con nosotros mantiene estrechas relaciones de compañerismo, nos comunica que su Junta directiva ha quedado constituida por los siguientes camaradas: presidente, Antonio Caballero; secretario, Eusebio Mejías; tesorero, Tomás Carrasco; contador, Agustín Holgado; bibliotecario, Justo Segura; vocal primero, Angel Alvarez, y vocal segundo, Julián Fraile.

Desde estas columnas y recogiendo el ofrecimiento de solidaridad que, como organización que practica la lucha de clases nos hace, el Consejo de dirección de la Casa del Pueblo les saluda y pone a su disposición su periódico y su cooperación sindical.

Mutualidad Obrera

Esta entidad se reunió en Asamblea general ordinaria el miércoles último.

Se aprobaron el acta de la Junta anterior, la Memoria de Secretaría relativa a la gestión del Consejo y las cuentas del semestre último del anterior año, revisadas ya por la Comisión.

Se acordó convocar a Asamblea extraordinaria para decidir sobre el aumento de cuota, imprescindible para atender la petición de aumento de haberes al personal facultativo.

Fueron designados para ocupar los cargos que correspondían, los siguientes compañeros: presidente, Mariano Ortega; vicepresidente, Justo de la Cruz; contador, Enrique García; Secretario 2.º, Eloy Calderón, y vocales, Hilario Arroyo, Antonio Largo y Julio Sillero.

Se resolvieron otros asuntos de menor interés, y se acordó conceder el ingreso a un compañero que con anterioridad había sido rechazado por la directiva.